

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2022**

-----

**TEMA GENERAL:  
VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO  
AL APRENDER A CRISTO CONFORME A LA REALIDAD  
QUE ESTÁ EN JESÚS**

Mensaje nueve

**Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo  
al llevar una vida de Dios como amor**

Lectura bíblica: 1 Co. 8:1b; 12:31b; 13:1, 4-8, 13; 14:1, 3, 4b; Jn. 21:15-17; Ap. 3:7-22

**I. En nuestra vida cristiana y en nuestra vida de iglesia, el amor debe prevalecer—1 Co. 12:31b; 13:4-8, 13:**

- A. Debemos ser personas que son inundadas con el amor de Cristo y arrastradas por el mismo; el amor divino debería ser similar al torrente de una corriente de aguas inmensas que viene hacia nosotros, impulsándonos a vivir atentos a Él y amarlo al máximo más allá de nuestro propio control—2 Co. 5:14.
- B. Debemos conservarnos en el amor de Dios y ser constreñidos por el amor de Cristo a fin de poner nuestras vidas por los hermanos—Jud. 19-21; 2 Co. 5:14; 1 P. 1:22; 1 Jn. 3:14-16; 4:7-21.
- C. A fin de amar al Señor al máximo, necesitamos ser aquellos que desean y buscan morar en la casa de Dios todos los días de nuestra vida para contemplar Su hermosura (lo precioso, lo placentero, lo deleitoso que es Él) y para inquirir de Dios en Su templo; inquirir de Dios es consultar con Dios respecto a todo en nuestra vida diaria—Sal. 27:4.
- D. El amor es el camino más excelente para todo lo que seamos o hagamos con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 12:31b; 13:1, 4-8, 13:
  - 1. El amor descrito por Pablo en 1 Corintios 13 es la expresión de la vida divina (vs. 4-8a); además, el hecho de que el amor es el fruto del Espíritu indica que la sustancia del amor debe ser el Espíritu (Gá. 5:22); si no tenemos amor, nuestro hablar es como el bronce que resuena y un címbalo que retiene, los cuales dan sonidos sin vida (1 Co. 13:1; 14:1, 3, 4b, 12, 31; 2 Co. 3:6).
  - 2. Deberíamos ser semejantes a Dios en el amor que tenemos por otros, al amar a las personas sin ninguna discriminación (Mt. 5:43-48); el primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión no era un caballero, sino un criminal, un ladrón, que había sido sentenciado a muerte; esto es muy significativo (27:38; Lc. 23:42-43).
  - 3. Cuando la ley del Espíritu de vida como la ley de amor se active en nuestro interior, automática y espontáneamente seremos pastores que poseen el corazón amoroso y perdonador de nuestro Padre Dios y el espíritu que pastorea y busca de nuestro Salvador Cristo—Ro. 8:2; Gá. 6:2-3; Jn. 21:15-17; Lc. 15:3-7.
  - 4. Nuestra labor en el Señor es una labor de amor (1 Co. 15:58; 1 Ts. 1:3) en la cual “[apoyamos] a los débiles” (Hch. 20:35, lit.) y “[sostenemos] a los débiles” (1 Ts.

5:14); *los débiles* se refiere a aquellos que son débiles ya sea en su espíritu, en su alma o en su cuerpo, o que son débiles en la fe (Ro. 14:1; 15:1).

E. “El conocimiento envanece, pero el amor edifica”; es posible que escuchemos los mensajes del ministerio y nos envanezcamos con mero conocimiento—1 Co. 8:1b; cfr. 2 Co. 3:6.

**II. La verdad presente del recobro actualizado y máximo del Señor consiste en introducirnos en un nuevo avivamiento a fin de cambiar la era al nosotros elegir tomar el camino de Filadelfia; solamente la iglesia recobrada, la iglesia del amor fraternal, representada por la iglesia en Filadelfia, puede cumplir el propósito eterno de Dios y satisfacer el deseo de Su corazón—Ap. 1:1-3; 3:7-13; Himnos, #396:**

A. La característica de los vencedores en Filadelfia (vs. 7-13) es que ellos aspiran a llegar a la cumbre más alta de la revelación divina de la economía de Dios: esta cumbre más alta consiste en que Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de que el Cuerpo de Cristo pueda ser producido, la novia pueda ser preparada, y la Nueva Jerusalén pueda llegar a su consumación:

1. Aunque las iglesias en Asia, en un sentido general, le habían dado la espalda al ministerio del apóstol Pablo (2 Ti. 1:15), una iglesia era única y fue altamente estimada por el Señor: la iglesia en Filadelfia; el Señor estimó altamente a estos creyentes e incluso los apreció porque ellos guardaron Su palabra, lo que significa que no se apartaron de la palabra de la sana enseñanza del apóstol Pablo sobre la economía de Dios, la cumbre más alta de la revelación divina (Ap. 3:8; 1 Ti. 1:3-4; 6:3).
  2. Los que están en Filadelfia son “[ricos] para con Dios” (Lc. 12:21) al orar-leer y reflexionar sobre Su palabra para atesorar Su palabra en sus corazones (Ef. 6:17-18; Sal. 119:11, 15); ellos alzan sus manos a la palabra de Dios, lo cual indica que la reciben afectuosamente y con alegría y que dicen Amén a ella (v. 48; Neh. 8:5-6).
  3. Que los vencedores sean columnas en el templo significa que ellos serán columnas en el Dios Triuno, pues el templo es “el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero”; Dios está edificado en ellos para hacerlos piedras preciosas, y ellos están edificados en Dios para ser hechos columnas de piedra en Dios a fin de que sean incorporados con Dios como morada mutua de Dios y el hombre—Ap. 3:12a; 21:22, 3; Sal. 90:1; Jn. 14:23; cfr. 1 R. 7:17.
  4. Que el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre nuevo del Señor estén escritos sobre los vencedores indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor han sido forjados en ellos, marcándolos con el Dios Triuno como su “gafete” y haciendo de ellos Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Ap. 3:12b; 22:4b.
- B. La característica de los vencedores en Filadelfia es su esfuerzo por entrar en el vivir propio del Dios-hombre al disfrutar las riquezas de Cristo como el tesoro que mora en su interior—Ef. 3:8; 2 Co. 4:7:
1. En Isaías 22 Dios despidió a Sebna, un mayordomo en la casa del rey (vs. 15-19), y lo sustituyó por Eliaquim, un tipo del Cristo todo-inclusivo como Mayordomo sobre la casa de Dios, Aquel sobre cuyo hombro fue puesta la llave de la casa de Dios (vs. 20-25; Ap. 3:7-8); Cristo tiene la llave que controla la puerta de la casa

del tesoro de Dios, en la cual están las riquezas de Dios en Cristo para nuestro disfrute (1 Ts. 5:16-19; cfr. Ez. 1:22, 26):

- a. La verdadera vida de iglesia es una vida en la que todos los santos han sido despedidos y reemplazados con Cristo, lo cual hace que Cristo lo sea todo en la iglesia; todos nosotros somos Sebnas, que deberíamos ser removidos y reemplazados por Cristo como el verdadero Eliaquim a fin de hacernos Su duplicación como mayordomos de los misterios de Dios y la multiforme gracia de Dios—Col. 3:10-11; 1 Co. 4:1; 1 P. 4:10.
  - b. Debido a que hemos sido unidos a Cristo y Cristo se unió a nosotros, haciéndose uno con nosotros, cuando Él murió en la cruz, nosotros morimos juntamente con Él y fuimos aniquilados; ahora, en nuestra unión orgánica con Cristo, Él nos reemplaza al vivir en nosotros, con nosotros, por nosotros y a través de nosotros—Ro. 6:6; Gá. 2:20; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17.
2. El hecho de que el Señor use la llave de David a fin de abrir la puerta para la propagación de Su recobro es objetivo para nosotros, pero Cristo también usa la llave de David para abrir subjetivamente la puerta de nuestro ser interior a fin de que seamos transformados y edificados en la casa de Dios como una columna que tiene el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre nuevo del Señor—Ap. 2:17; 3:12; cfr. 21:22:
- a. *El nombre de Mi Dios* indica que la columna es Dios; *el nombre de la ciudad de Mi Dios* indica que la columna es la Nueva Jerusalén; y *Mi nombre nuevo* indica que la columna es Cristo en un significado nuevo; el vencedor como columna llega a ser Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, llega a ser un constituyente de la Nueva Jerusalén y llega a ser Cristo en un nuevo sentido en términos de su experiencia—3:12.
  - b. La Nueva Jerusalén es el Cristo nuevo; como agrandamiento y expansión de Dios, nosotros somos Cristo en un sentido nuevo en calidad de la Nueva Jerusalén; el Cristo nuevo no es igual a como Él era en los cuatro Evangelios; la novia, que es el aumento del Novio, es la Nueva Jerusalén, la cual incluye a todos los que fueron regenerados por Dios—Jn. 3:29-30; Ap. 21:9-10.
  - c. El hecho de que nosotros seamos edificados en Dios, lleguemos a ser constituyentes de la Nueva Jerusalén y lleguemos a ser parte del Cristo nuevo es humanamente imposible, pero la ley del Espíritu de vida en nuestro interior contiene un elemento que pone fin a toda imposibilidad—Ro. 8:2; Lc. 18:27; cfr. Gn. 28:12-19; Jn. 1:51.
- C. La característica de los vencedores en Filadelfia es su amor fraternal; el amor prevalece entre ellos de modo que pastorean a las personas según Dios (1 P. 5:2) al cuidarlas con ternura con la presencia de Dios que alegra y al nutrirlas con la sana enseñanza de la economía de Dios (Ef. 4:11; 5:29; Hch. 20:28):
1. La vida de iglesia es una vida de amor fraternal (1 Jn. 4:7-8; 2 Jn. 5-6; Jn. 15:12, 17; Ap. 3:7; Ef. 5:2; cfr. Jud. 12a), y el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor (Ef. 4:16).
  2. Los vencedores en Filadelfia están firmes sobre el terreno genuino de la unidad y se mantienen en el amor de Dios para amar al Señor y amar a todos los hermanos—Ap. 3:7a; cfr. 2:4, 7; Jud. 19-21; 2 Co. 5:14; Jn. 12:3; Lc. 7:47; 1 Jn. 3:14-16; Sal. 133.
  3. Los vencedores en Filadelfia guardan la palabra del Señor en Su único ministerio neotestamentario (Ap. 3:8), lo cual los introduce en el aprecio, amor y disfrute

genuinos de la preciosa persona del Señor Jesucristo mismo como su vida y su todo (2 Co. 11:2-3).

4. A fin de ministrar vida a otros y mantener nuestra victoria para la edificación de la iglesia, debemos tener un vivir avivado y una labor en el pastoreo que fluyan a partir de nuestro amor por el Señor y por los hermanos—Pr. 4:18; Jn. 21:15-17.
- D. A fin de continuar en el camino de Filadelfia, debemos ser salvos del camino de Laodicea, la cual es una Filadelfia degradada y distorsionada—Ap. 3:14-22:
1. Laodicea todavía recuerda su historia, pero ha perdido la vida que tenía antes; siempre debemos recordar que lo único que importa es la presencia actual de Dios—Éx. 33:14; 2 Co. 2:10.
  2. Laodicea significa saberlo todo, pero en realidad ser ferviente en nada; en nombre ella lo tiene todo, pero no puede sacrificar su vida por nada; ella recuerda su antigua gloria, pero olvida su condición actual delante de Dios; anteriormente era Filadelfia, pero hoy en día es Laodicea, llena de tibieza y orgullo espiritual—Ap. 3:15-17.
  3. Si queremos continuar en el camino de Filadelfia, necesitamos humillarnos delante de Dios y pagar el precio para ganar más del Dios Triuno como oro, vestiduras blancas y colirio; entonces podremos ser uno con el Señor, quien es el Vencedor principal que está en nuestro interior, a fin de sentarnos con Él en Su trono en el reino milenario—vs. 18, 21.